

FUNCIONES COMUNICATIVAS DEL TECNOLECTO TEOLOGICO EN EL AUTO SACRAMENTAL *LA VIDA ES SUEÑO*

por Martina Burmeister / Alberto Gil

Los lenguajes técnicos, si bien han proliferado mucho en los últimos años, debido al enorme auge de las ciencias particulares, no son un fenómeno exclusivo de la modernidad. La exigencia de que el tecnolecto sea un "medio de comunicación optimizable y con un máximo de precisión, economía y manejabilidad" (Ch. Schmitt 1992:296) es desde siempre el objetivo de esta variedad lingüística. Pero en la Teología, ciencia que intenta abarcar lo divino y lo humano, se pone de relieve desde un principio no sólo la importancia de la precisión terminológica sino también la complejidad constitutiva del tecnolecto como tal: en la Teología se condensan tanto el nivel teórico, como el práctico-divulgativo de los lenguajes especializados (cfr. H.-R. Fluck 1985:18-20), sin olvidar aquellos fenómenos del lenguaje natural que no quedan a las puertas del técnico, como es – de modo especial – el uso frecuente de la metáfora¹.

Los autos sacramentales son el medio por excelencia de que se sirve Calderón para la instrucción teológica. Teniendo en cuenta la multifuncionalidad de este subgénero literario: catequética, paralitúrgica y teatral, podemos partir de la base de que estas piezas se prestan especialmente para el estudio del tecnolecto teológico y su reproducción literaria. Hasta ahora se han realizado esfuerzos considerables y fructuosos² para la explicación de términos y conceptos particulares de este lenguaje especializado en Calderón, pero el aspecto comunicativo y literario de este tecnolecto no se ha estudiado aún suficientemente. En el presente artículo pretendemos proponer bases metodológicas para estos estudios e impulsar su desarrollo³. Como corpus lingüístico nos servimos de la *La vida es sueño*, ya que este auto sacramental, al ser un reflejo de la creación y de la historia del hombre, de su caída y redención, abarca los temas teológicos principales, incluyendo así un banco de datos apreciable para este estudio inicial del lenguaje teológico.

1 Cfr. a este respecto Ch. Schmitt (1988) para el francés y H. Henne/A. Gil (1992) para el español.

2 Cfr. sobre todo los estudios de H. Flasche, reunidos en *Über Calderón* (1980).

3 Debido al reducido marco de la ponencia nos concentramos al aspecto terminológico del tecnolecto, dejando la perspectiva sintáctica (cfr. Ch. Schmitt 1992:316) para otros estudios más especializados.

DIMENSIONES FUNDAMENTALES DEL TECNOLECTO TEOLÓGICO

Tradicionalmente se estructura la ciencia teológica distinguiendo la "profesión de fe" (el Símbolo), donde se resume el contenido de la revelación, la "vida de fe" (los Mandamientos y los Sacramentos), que trata de la moralidad de los actos humanos y de la liturgia, y finalmente la "oración del creyente" (el Padre Nuestro), donde se habla de la importancia y de las formas de la oración⁴. Por consiguiente, desde el punto de vista lingüístico hay que partir de la base de que en este tecnolecto, junto a términos especializados, se encuentran imágenes y vocablos del lenguaje ordinario que facilitan su comprensión a receptores del mensaje que no son especialistas en la materia. Como ya se ha mostrado en otro lugar (A. Gil 1984:10), estos términos adquieren su significado religioso específico al entrar en contacto con el objeto teológico.

La multidimensionalidad del tecnolecto que estudiamos aquí aparece claramente sobre todo en la instrucción catequética y en la predicación, ya que en esta forma de comunicación se intenta no sólo instruir, sino también mover al auditorio a mejorar su vida cristiana⁵. Como es bien sabido, los autos sacramentales son para Calderón una especie de dramaturgia homilética⁶, por lo que el uso del tecnolecto religioso será diferente, según tenga prioridad el *delectare*, el *docere* o bien el *movere*. Por ello distinguimos metodológicamente estos tres aspectos del auto sacramental, señalando brevemente los medios de que se sirve Calderón para conseguir tales objetivos retóricos.

Al *delectare* contribuye todo aquello que da al auto el sentido de fiesta. Nuestro autor crea para ello el "marco sacro"⁷, marcando así un recinto que sobresale de lo ordinario, en cuyo entorno adquieren los signos un carácter religioso. Lingüísticamente⁸ Calderón se sirve para ello de la metáfora, de la alegoría y de citas de la Biblia, sobre todo de los Salmos (cfr. J. Wille 1932:33).

Movere significa en un drama religioso inducir al público a la oración personal y a participar en el culto litúrgico⁹. Los medios a que recurre el autor de *La vida es sueño* son, por un lado, vocablos del lenguaje corriente que adquieren un contenido religioso en un marco de oración o celebración litúrgica, por otro lado y a menudo, pasajes de himnos sacros.

4 Cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, n^{os} 13-17

5 Sobre la tradición de los objetivos clásicos de la retórica *delectare*, *docere*, *movere* (Quintiliano, *De Institutione Oratoria* XII 10,59) en la predicación cfr. M. Tietz (1983:80 y ss.)

6 M. Tietz (v. nota 5) transcribe el conocido pasaje de la *Loa a La segunda esposa y triunfar muriendo* (en: *Obras completas*, t. III, *Autos Sacramentales*, ed. A. Valbuena Prat, Madrid: Aguilar 1952, p. 427), en el que se definen los autos sacramentales como "sermones puestos en verso, en idea representable, cuestiones de la Sacra Teología". Cfr. también A. Parker (1943:65 y s.).

7 Cfr. la descripción del "marco sacro" como "entorno simpráctico" en el sentido de K. Bühler en A. Gil (1984:7 y s.).

8 En el marco de la presente ponencia nos ceñiremos a los procedimientos lingüísticos. Para un estudio de los elementos no verbales cfr. L.-P. Thomas (1971).

9 Respecto a la función de los autos como participación popular en las celebraciones del Corpus Christi cfr. A. Parker (1943:63).

La función del *docere* es en los autos eminentemente catequética y no académica. Los temas pertenecen tanto a la Dogmática como a la Moral. Aquí encontramos no sólo términos especializados, sino también religioso-populares, que facilitan la comprensión a un número más elevado de personas.

Para nuestro análisis hemos contado primeramente las unidades de tecnolecto que aparecen en la pieza distribuyéndolas según las funciones fundamentales arriba descritas. Estos son los resultados¹⁰:

1. Marco sacro	64 unidades
2. Culto	40 unidades
3. Catequesis	191 unidades

La gran diferencia que se puede comprobar entre el uso del tecnolecto catequético y del que sirve para ambientar o para mover los sentimientos pone en tela de juicio la afirmación tajante de M. Tietz (1983:83), según la cual, frente al "vulgo ignorante" a Calderón "la precisión del *docere* no le importa tanto como el hecho y la seguridad del *movere*". En los párrafos siguientes veremos, sin embargo, más detalladamente estas unidades del tecnolecto en su función comunicativa.

CREACIÓN DEL MARCO SACRO

De los 17 pasajes de la Biblia que ambientan el auto, 7 están tomados del Génesis, sobre todo del primer capítulo, donde se trata de la

- a) creación del universo. Ejs.¹¹: Gen.1,1 y s.: *que en el principio/Dios hizo el cielo y la tierra* (vv. 8-9), *tierra que árida, y vacía/estás* (vv. 15-16),
- b) creación del hombre. Ejs.: Gen. 1,6-7: *al hombre hagamos* (v. 472), Gen.1,26: *imagen de tu autor* (v. 642).

Los salmos están representados 9 veces, de las cuales 5 hacen referencia al Salmo VIII, que canta la excelencia del hombre. Ej.: *¿Quién es el Hombre, Señor, /que tanto le magnificas?* (vv. 727-728).

Una referencia al Nuevo Testamento se hace implícitamente (*amando hasta el fin*, v. 1868) con una referencia a la escena de la Última Cena (San Juan 13,1), inmediatamente antes de la pasión.

10 Las cifras a continuación se refieren a las veces que se utiliza un término del tecnolecto, aunque sea una repetición, ya que se trata sobre todo de estudiar el uso del lenguaje religioso y no de una valoración científico-teológica.

11 La falta de espacio no nos permite presentar todos los ejemplos de nuestro corpus. Una descripción detallada del mismo se encuentra en la tesina de Martina Burmeister (1993): *Die theologische Fachsprache im Auto Sacramental "La vida es sueño" von Calderón*, Diplomarbeit an der Fachhochschule Köln, que ha servido de base para el presente estudio.

De las 64 unidades que constituyen el marco sacro, 47 son metáforas. De ellas hemos contado 38 diferentes, que se nutren de los siguientes campos semánticos según el orden de frecuencia:

1. la naturaleza: 16 metáforas. Ejs.: *la cándida azucena* (v. 1075), *la nueva aurora* (v. 1588), *la blanca nube* (vv. 1872-1873),
2. la vida corriente: 13 metáforas. Ejs.: *la cándida estola* (v. 741), *el espejo no manchado* (v. 973), *viandas eternas* (v. 1839),
3. la política: 5 metáforas. Ejs.: *reino aparte de tu imperio* (v. 230), *los ministros* (v. 277), *el alcázar* (v. 481),
4. la jurisprudencia: 2 metáforas. Ej.: *la herencia* (v. 1228),
5. la industria: 1 metáfora: *la fábrica del orbe* (v. 228),
6. la historia: 1 metáfora: *Babel del siglo* (v. 531).

Llama la atención, cómo Calderón, en este auto fundamental, se abstiene de metáforas esotéricas y busca la comprensión directa del auditorio, ya que la mayoría de las metáforas están tomadas del mundo accesible a sus espectadores: la naturaleza y la vida corriente.

REPRESENTACIÓN DEL CULTO

De las 40 unidades del tecnolecto teológico que utiliza Calderón para mover a la oración hemos detectado 19 términos diferentes, 10 pertenecientes a la liturgia y 9 al compromiso religioso personal. El estudio de estos términos muestra que la mayoría hace referencia a los dos sacramentos a los que quiere mover (*movere*) el autor: la Confesión y la Eucaristía.

Así hacen referencia al sacramento de la Penitencia las siguientes voces del tecnolecto esparcidas por el auto: *pío llanto, invocar, confesar, perdonar, confirmar en gracia, absolver*.

A la Eucaristía se refieren los términos: *el Sacramento, el día del Señor, el Jueves del Señor, la oblea, sacrificios de alabanzas, bendecid al Señor, esto es mi carne y mi sangre misma*.

LA CATEQUESIS

De entre las 191 unidades del tecnolecto tomadas de la Dogmática y de la Moral hemos encontrado

- a) 40 términos relativamente especializados, del tipo *la atribución, el arbitrio, la original justicia*,
 - b) 35 términos del acervo religioso común, del tipo *el ángel, el Paraíso, la piedad*, lo que muestra nuevamente la intención del autor por hacerse comprender.
- El cómputo de los términos más usados:

<i>La Culpa</i>	36 veces
<i>La Gracia</i>	26 veces
<i>La obediencia</i>	9 veces

da una idea de la tendencia fundamental del auto: la dimensión salvífica de la Encarnación: Cristo vence con su obediencia el pecado, haciendo así al hombre partícipe de la gracia divina.

De todas formas, un estudio más detallado de los diferentes términos catequéticos pone de relieve cómo Calderón va desarrollando isotópicamente diferentes doctrinas teológicas, de las que hemos entresacado como más importantes las siguientes¹²:

1. La Trinidad: Se distingue a las *tres Personas*, dándoles el nombre que les corresponde según sus *atribuciones*: el *Sumo Poder*, la *Eterna Sabiduría*, el *Eterno Amor* y recalcando su eternidad e inmensidad: *eternamente infinito*.

2. El concepto del hombre: La dimensión ontológica aparece al hablar de la *humana Naturaleza*, la primacía del hombre sobre los otros seres de la creación – la *criatura mejor* – se funda en tener a Dios como causa ejemplar: *ejemplar de mi idea*, lo que lleva consigo una *gracia* especial y una *divina asistencia*, que elevó al hombre a un estado de *original justicia*, adornándolo con la *fortaleza*, la *templanza* y la *cordura*.

3. El pecado: Tratar del pecado es acercarse al misterio del *mal*. La *ley* divina inscrita en el hombre contiene *preceptos*, cuya lesión se llama *pecado*. Este es una *culpa* de trascendencia inabarcable, una *infinita injuria*, ya que se dirige contra Dios mismo.

4. La redención: La infinita injuria necesitaba una *satisfacción infinita*. Así se pueden distinguir en el auto las dimensiones cristológica y antropológica de la redención. Respecto a Cristo se pone de relieve en el auto que la *Sabiduría inmensa*, por la unión *hipostática* se hace *verdadero hombre*. Gracias a su *obediencia* plena consigue el *reparo* de la culpa y hace al hombre de nuevo partícipe de la *gracia*. El hombre debe con *piedad* y *humildemente* desear esa redención. Una ayuda para mantenerse en gracia son las *virtudes*, que se oponen a la tendencia al pecado, representada por los *vicios*.

USO DEL TECNOLECTO SEGÚN LAS SITUACIONES

La función comunicativa del tecnolecto puede apreciarse más claramente si se observa el uso que hace el autor de este lenguaje especializado en las diferentes situaciones de la obra y a través de los diversos personajes. En primer lugar veremos las relaciones entre tecnolecto y temas del auto.

¹² Ponemos a continuación en cursiva los términos del tecnolecto sin indicar el número de veces que se utilizan ni los versos en que aparecen. Para ello cfr. el trabajo de M. Burmeister (v. nota anterior), págs. 35 y ss.

La vida es sueño puede estructurarse claramente en las situaciones "creación del universo" (vv. 1-257), "creación del hombre" (vv. 258-964), "caída" (vv. 965-1331) y "redención" (vv. 1332-1935). Un cómputo de la relación entre las unidades del tecnolecto según sus funciones de marco sacro, culto y catequesis, y estas situaciones ofrece los resultados recogidos en el cuadro siguiente:

Situación	Unidades		
	marco sacro	culto	catequesis
creación universo	6 (9,4%)	13 (32,5%)	20 (10,5%)
creación hombre	27 (42,2%)	9 (22,5%)	62 (32,5%)
caída	15 (23,4%)	—	29 (15,2%)
redención	16 (25%)	18 (45%)	80 (41,8%)
Σ	64 (21,7%)	40 (13,6%)	191 (64,7%)

De esta visión de conjunto se deduce fácilmente que la "creación del hombre" y la "redención" son las dos situaciones en que el tecnolecto teológico tiene una relevancia mayor, si bien éste, en su función cultural, juega un papel más preponderante en la "creación del universo". Sin embargo, sólo un examen más detallado de estas cifras permitirá llegar a alguna conclusión interpretativa, lo que haremos a continuación, dentro del modesto margen que nos ofrece la ponencia.

De las 13 unidades de tecnolecto en función de culto (situación: "creación del universo"), 6 son la repetición del estribillo del conocido himno de los tres jóvenes *Benedicid al Señor* (Daniel III 52-90), con que los Elementos alaban la creación. La referencia a esta larga oración, que al mismo tiempo sensibiliza para el reconocimiento de la grandeza de Dios, hace menos necesaria la creación de un marco sacro adecuado (sólo 6 unidades).

Esta ambientación es, sin embargo, importante en el contexto de la "creación del hombre", a quien no se puede dirigir un himno de alabanza, pero cuya excelencia dentro de la creación quiere ser resaltada¹³. Calderón lo lleva a cabo con el correspondiente marco sacro. Para ello se sirve del Salmo VIII *¿Quién es el hombre, Señor, / que tanto le magnificas?* (vv. 727 y ss.) y de 18 metáforas, 7 de las cuales son la *esposa* (sc. de la *divina naturaleza*), con que se designa la humana naturaleza con todas las excelencias que le son propias en estado de *gracia*, concepto este que se repite 11 veces en función catequética. Con ello se intenta mostrar – ambientando y razonando – que la belleza y superioridad del hombre están íntimamente unidas a la identificación con su Creador. Por eso no es de extrañar que el tecnolecto moral de esta situación ("creación del hombre") haga referencia en su mayoría a la tensión obediencia – separación de Dios: *obediencia*

13 Cfr. así la relación inversa en las cifras "creación del universo": 13 (culto) – 6 (marco sacro) y "creación del hombre": 9 (culto) – 27 (marco sacro).

(4 veces), *culpa* (7 veces), *virtudes* (3 veces), *vicios* (2 veces) *el bien y el mal* (4 veces), *precepto* (6 veces), *ley* (1 vez).

También en la situación "caída" abunda el uso del concepto de *culpa* (8 veces) y de *gracia* (6 veces), de modo que en la catequesis quede claro qué separa al hombre de Dios y qué le devuelve su amistad. Evidentemente no hay en esta parte del auto ningún indicio de tecnolecto en función cultural, pues en esta situación de pecado se interrumpe la relación con el Creador. Sí que abundan en estos pasajes las metáforas (15 diferentes) proporcionando un marco sacro singular: 6 de ellas son mariológicas¹⁴ y 2 cristológicas¹⁵. Ambos tipos ambientan las dificultades que presienten las fuerzas del mal al preparar la tentación, pues hacen prever la redención que salvará al hombre de su caída. Las otras metáforas proporcionan el marco adecuado para la tentación misma (Ej.: *la dorada poma*, v. 1159) o los efectos de la caída: la naturaleza se rebela contra el hombre (Ej.: *son sangrientas/espinas mis rosas rubias*, vv. 1235-1236).

En el punto culminante del auto (la "redención"), tanto los medios de creación ambiental como los términos catequéticos resaltan la importancia de la Eucaristía. Así, tras algunas referencias a salmos que se lamentan del estado del hombre después del pecado¹⁶, se crea finalmente el marco sacro con una referencia a un pasaje de la Última Cena (San Juan 13,1): *amando hasta el fin* (v. 1868) y varias metáforas eucarísticas: *viandas eternas* (v. 1839), *tesoro en prendas* (v. 1869), *blanca/nube* (vv. 1872-1873). Y en este marco utiliza el autor términos teológicos del tipo *materia*, *materia remota*, *el pan en carne*, *el vino en sangre*¹⁷. Calderón mueve al público a dar a Dios el culto debido repitiendo 6 veces¹⁸ el anuncio del Mesías (Luc. 2,14): *Paz al Hombre en la Tierra y gloria a Dios en las alturas*, que será quien lleve a cabo la redención.

LA DISTRIBUCIÓN DEL TECNOLECTO SEGÚN LOS PERSONAJES

De evidente valor interpretativo es saber en boca de qué personajes pone Calderón los diferentes tipos del tecnolecto religioso y si existen diferencias notables entre ellos. El cuadro siguiente ofrece primeramente datos cuantitativos, repartidos según las funciones del lenguaje teológico en el auto, de los que sólo comentaremos los más significativos:

14 Ejs.: *espejo no manchado* (v. 973), *una (ave) (...) llena de gracia* (vv. 1046-1048), *cándida azucena* (v. 1075), *rosa purpúrea* (v. 1076).

15 *adorno que la cruza* (v. 1014) y *enamorado lirio* (v. 1079).

16 Ejs.: v. 1438: *pan de dolores* (Salmo 126,2), v. 1439: *agua de lágrimas* (Salmo 79,6).

17 Cfr. sobre todo los versos 1787-1850.

18 Son los versos: 1370-71, 1554-55, 1577, 1615, 1616 y 1934-35.

Personajes	Unidades		
	marco sacro	culto	catequesis
Sombra	16 (25%)	2 (5%)	40 (20,9%)
Poder	6 (9,4%)	3 (7,5%)	37 (19,4%)
Sabiduría	4 (6,2%)	2 (5%)	25 (13,1%)
Príncipe	10 (15,6%)	—	18 (9,4%)
Entendimiento	3 (4,7%)	2 (5%)	16 (8,4%)
Amor	3 (4,7%)	4 (10%)	13 (6,8%)
Hombre	4 (6,2%)	4 (10%)	12 (6,3%)
Fuego	4 (6,2%)	7 (17,5%)	7 (3,6%)
Luz	3 (4,7%)	1 (2,5%)	6 (3,1%)
Agua	2 (3,1%)	—	6 (3,1%)
Aire	3 (4,7%)	—	5 (2,6%)
Música	1 (1,6%)	11 (27,5%)	4 (2%)
Tierra	3 (4,7%)	1 (2,5%)	2 (1%)
Albedrío	2 (3,1%)	2 (5%)	1 (0,5%)
Σ	64	40	191

Lo primero que llama la atención es la elevada cifra de unidades del tecnolecto en boca de la "Sombra" y del demonio ("el Príncipe"), no sólo en el campo de la catequesis, sino también en el de la creación del marco sacro (40-16 y 18-10). En esta última función superan incluso claramente a las figuras del "Poder" y la "Sabiduría" (6 y 4), quienes, por otro lado, como era de esperar, se sirven a nivel catequético frecuentemente del lenguaje especializado (37 y 25), ya que son la representación de la divinidad.

Un análisis más detallado del tecnolecto utilizado por los diferentes personajes muestra, sin embargo, que éste cumple una función específica premeditada por el autor. Así, la paráfrasis del himno *¡Benedicid al Señor!* (v. 497) en boca de la "Sombra", después de haber oído el cántico de la "Música", sirve para mostrar cómo duelen esas palabras al enemigo de la "Luz". Del mismo modo, la "Sombra" ambienta la descripción del infierno con una serie de metáforas, con las que se duele ella misma de la realidad que describe: *patria del odio, escuela del penar, reino de confusión, Babel del siglo*, etc. (vv. 526 y ss.), produciendo así el efecto de una mayor credibilidad, al ser las propias tinieblas las que pronuncian esas palabras y no uno de sus posibles contrarios.

Credibilidad consigue también Calderón al hacer recitar al "Príncipe" una paráfrasis del Salmo VIII sobre la excelencia del hombre: *¿Quién es el Hombre, Señor, / que tanto le magnificas?* (vv. 727 y ss.), con las que precisamente el enemigo de la naturaleza humana tiene que reconocer la gran obra del Creador.

En función catequética puede observarse una estructuración del tecnolecto en los personajes principales. En boca de la "Sombra" y del "Príncipe" pone Calderón sobre todo términos de la Moral: Ejs.:

– “Sombra”: *gracia* (7 veces), *culpa* (16 veces), *original justicia*, *satisfacción*, *precepto*, *pecado*, *ira*, etc.

– “Príncipe”: *gracia* (3 veces), *culpa* (7 veces), *cumplimiento*, *precepto*, *pecar*, *soberbia*, etc.

En boca del “Poder” y de la “Sabiduría” aparecen principalmente conceptos dogmáticos, que tratan sobre todo de la creación y la encarnación. Ejs.:

– “Poder”: *eternamente infinito*, *eterna Sabiduría*, *la humana naturaleza*, *la divina asistencia*, *mis providencias*, etc.

– “Sabiduría”: *la atribución*, *el limbo*, *la satisfacción infinita*, *hipostáticas*, *verdadero hombre*, *la materia*, *el ángel*, etc.

Este reparto de papeles sigue la lógica de la Teología, según la cual Dios es el autor de la revelación (dogmas), mientras que el diablo sólo tiene influencia en la esfera del comportamiento humano (Moral). El vocabulario del “Amor”, por su parte, extiende su catequesis tanto a la Dogmática, como a la Moral. Ejs.: *dones*, *creación*, *ángel*, *virtudes*, *vicios*, *el bien y el mal*, etc. y es portavoz de menos términos técnicos (sólo 13 frente a los 37 y 25 del “Poder” y de la “Sabiduría”), apareciendo así más accesible a los hombres.

También llama la atención la gran diferencia entre las potencias del alma “Entendimiento” y voluntad (el “Albedrío”) como portadores de tecnolecto catequético (16 y 1). Este desequilibrio es sintomático y caracterizador: mientras el “Entendimiento” amonesta constantemente al hombre a la virtud y le advierte de los peligros¹⁹, el “Albedrío” se presenta como mera instancia terrenal, que incita al hombre a un camino que no le lleva a su Creador.

Finalmente muestra también el cómputo del tecnolecto en los personajes que la mayoría de las unidades en función de culto (11) aparecen en cánticos interpretados anónimamente por la “Música”. Son fundamentalmente los himnos ya citados *Benedicid al Señor* (6 veces) y *Paz al hombre en la tierra y gloria a Dios en las alturas* (5 veces). Esta anonimidad desempeña, a nuestro modo de ver, no sólo la función de contribuir a la creación del marco sacro, sino sobre todo de dar al culto el carácter público inherente a la liturgia, lo que no quedaría plasmado si los cánticos fueran principalmente cantados por un personaje bien delimitado.

FUNCIONES COMUNICATIVAS DEL TECNOLECTO TEOLÓGICO

De este estudio inicial sobre el auto sacramental *La vida es sueño* podemos entresacar los siguientes resultados sobre las funciones comunicativas del tecnolecto teológico: La diversidad de medios de expresión del lenguaje teológico es un exponente de la complejidad misma del tecnolecto. Tanto un análisis cuantitativo, como relacional según los objetivos de la Retórica muestra la importancia del *docere* en el auto. El equilibrio entre los términos científicos y religioso-populares,

19 Los términos técnicos de las *virtudes* enumeradas explícitamente por esta potencia del alma son los de las cardinales: *la justicia*, *la fortaleza*, *la templanza*, *la cordura*.

así como los campos semánticos de las metáforas, pone de relieve el carácter eminentemente didáctico y no académico de esta instrucción religiosa. La ordenación isotópica de los términos catequéticos es además un exponente de que Calderón se concentra en las cuestiones fundamentales, dejando aparte los temas que interesan sólo a los especialistas.

Tanto el cómputo de los términos más usados (*culpa, gracia, obediencia*), como el análisis del tecnolecto por situaciones muestran claramente la cuestión fundamental que ha querido resaltar Calderón: excelencia de la creación del hombre y el amor divino, que culmina en la redención.

La relación entre los diversos personajes y las unidades del tecnolecto pone de relieve cómo consigue nuestro autor caracterizar a los personajes, o – dicho más correctamente – perfilar los conceptos teológicos precisamente por la “manera de hablar” de los protagonistas, según el tipo y la cantidad del tecnolecto. Dramatúrgicamente Calderón intenta algunas veces conseguir frente al público mayor credibilidad al instruir o ambientar precisamente a través de personajes que no representan el contenido teológico que expresan, pero que tienen que reconocer la evidencia de sus palabras.

BIBLIOGRAFÍA

- Calderón de la Barca, Pedro (1980), *La vida es sueño (comedia, auto y loa)*. Ed. de Enrique Rull, Madrid: Alhambra Clásicos
- Catecismo de la Iglesia Católica* (1992), Asociación de Editores del Catecismo, Madrid
- Flasche, Hans (1980), *Über Calderón*, Wiesbaden
- Fluck, Hans-Rüdiger (1985), *Fachsprachen. Einführung und Bibliographie*, München
- Gil, Alberto (1984), “Hacia una poética del lenguaje religioso calderoniano”, en: *Archivum Calderonianum* 3, 5–16
- Hennet, Heidi/Gil, Alberto (1992), “Kreative und konventionelle Metaphern in der spanischen Wirtschaftssprache der Tagespresse”, en: *Lebende Sprachen* XXXVII 1, 30–32
- Parker, Alexander A. (1943), *The Allegorical Drama of Calderón*, Oxford/London
- Schmitt, Christian (1988), “Gemeinsprache und Fachsprache im heutigen Französisch. Formen und Funktionen der Metaphorik in wirtschaftsfachsprachlichen Texten”, en: Kalverkämper, Hartwig (ed.), *Fachsprachen in der Romania*, Tübingen, 113–129
- Schmitt, Christian (1992), “Spanisch: Fachsprachen. Tecnolectos”, en: Holtus, Günter/Metzeltin, Michael/Schmitt, Christian (ed.), *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, vol VI, Tübingen, 295–322
- Thomas, Lucien-Paul (1971), “Les jeux de scène et l’architecture des idées dans le théâtre allégorique de Calderón”, en: Flasche, Hans (ed.), *Calderón de la Barca*, Darmstadt, 1–40
- Tietz, Manfred (1983), “Los autos sacramentales de Calderón y el vulgo ignorante”, en: *Archivum Calderonianum* 2, 78–87
- Wille, Jutta (1932), *Calderóns Spiel der Erlösung*, Zürich

HACIA CALDERÓN

Décimo Coloquio Anglogermano Passau 1993

Organizado bajo la dirección de Klaus Dirscherl
Universidad de Passau

Ponencias publicadas por

Hans Flasche

Con los INDICES de los artículos publicados en los diez primeros
volúmenes de HACIA CALDERON (1970–1994), elaborados por
Thomas Jakob/Sebastian Neumeister, Universidad de Berlín.



FRANZ STEINER VERLAG STUTTGART

1994